

Biblia para Niños

presenta



El Rey Buen Mozo y Necio



Escrito por: E. Duncan Hughes
Ilustrado por: Janie Forest; Alastair Paterson
Adaptado por: Lyn Doerksen
Traducido por: Melanie Gibbons
Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

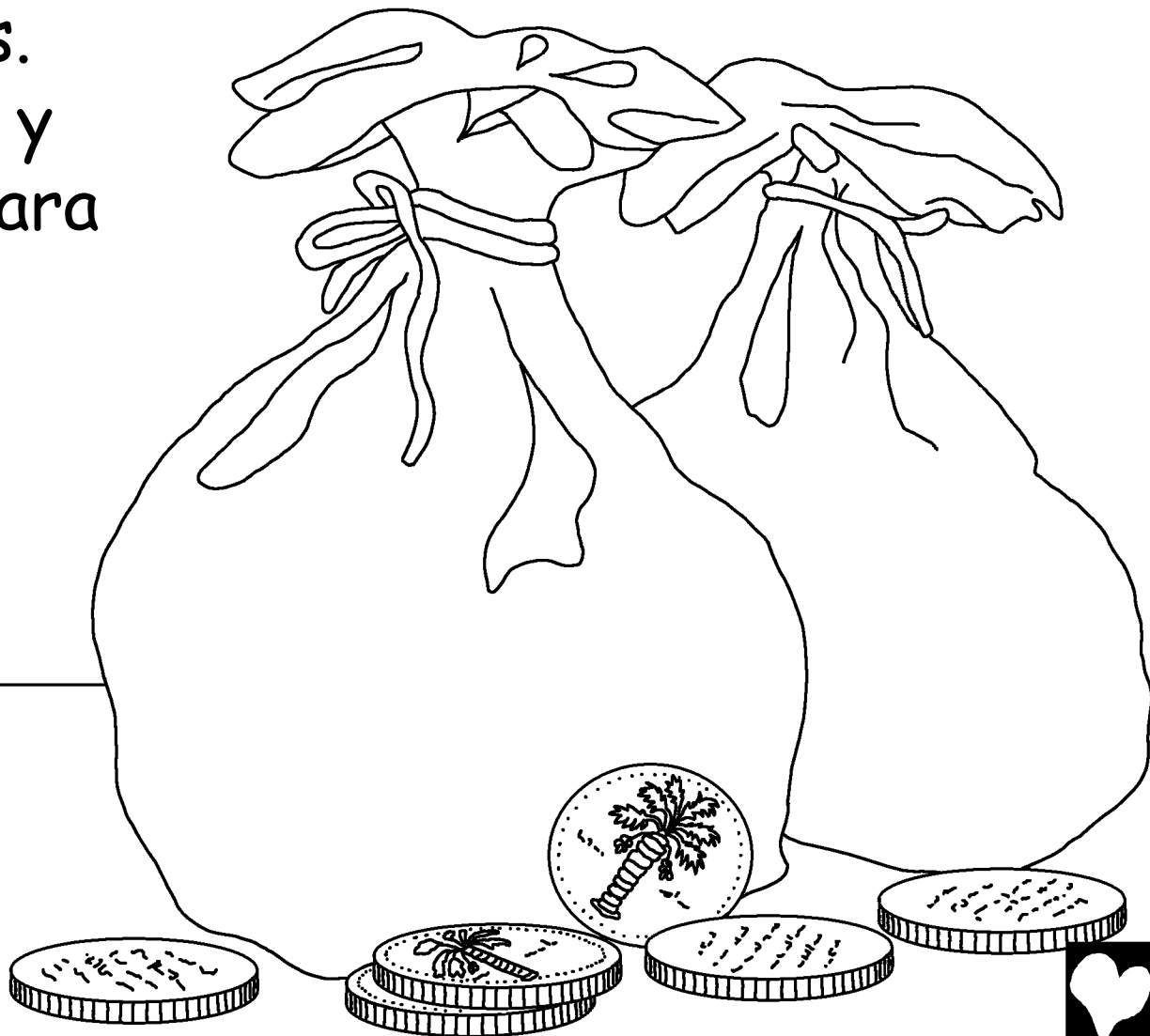
BFC
PO Box 3
Winnipeg, MB R3C 2G1
Canada

©2022 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia,
pero no de venderla.



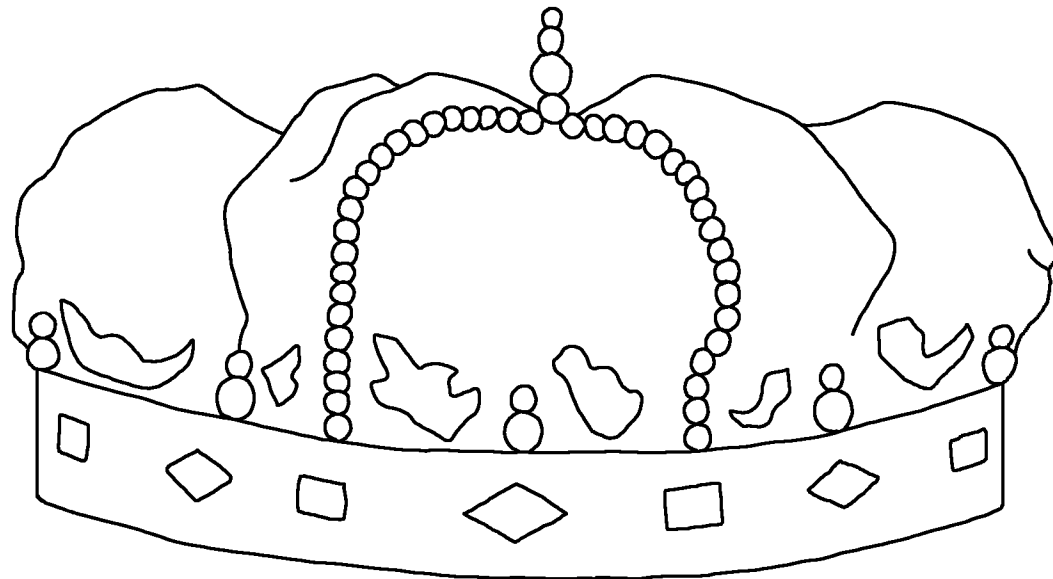
Samuel, el juez y líder de Israel era ya anciano. Hizo de sus hijos jueces sobre Israel para tomar su lugar en el servicio de Dios. Pero los hijos de Samuel eran malos. Amaban el dinero, y usaban su poder para conseguir dinero deshonestamente.



El pueblo de Israel sufría por la maldad de los hijos. Las cortes eran injustas. La gente tenía que pagar a los hijos de Samuel cada vez que querían ayuda. Había que hacer algo. Un día, los ancianos de Israel se juntaron para pedir ayuda de Samuel.

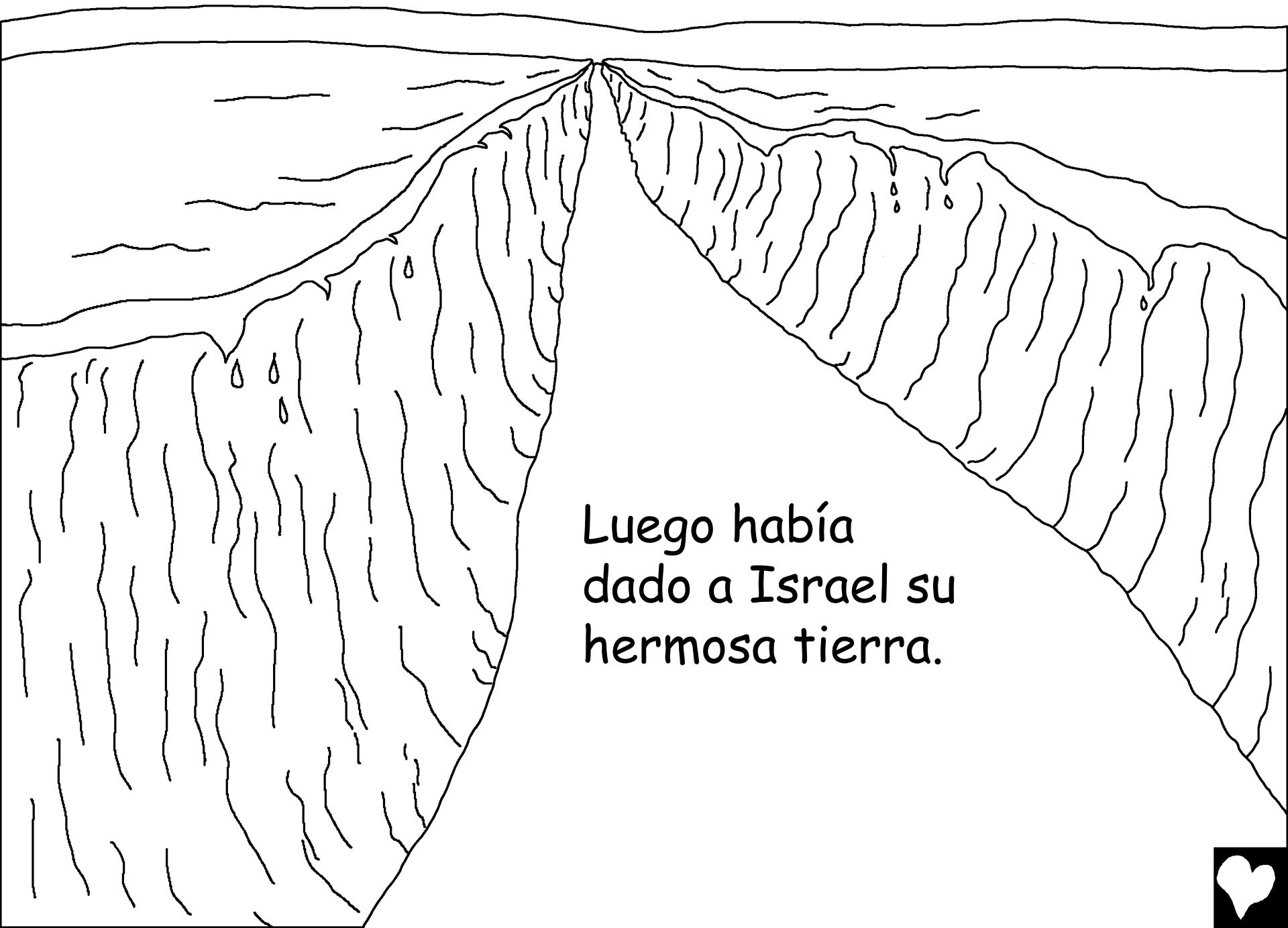


"Danos un rey para juzgarnos," demandaron los ancianos. No querían que los hijos malos de Samuel los juzgaran. Querían un rey como todas las demás naciones que los rodeaban.



Samuel se enojó. ¡Israel ya tenía un rey! El Dios Todopoderoso, el Eterno, gobernaba Israel. Hacía muchos años, los había libertado de la esclavitud en Egipto, abriendo el Mar Rojo para su escape.

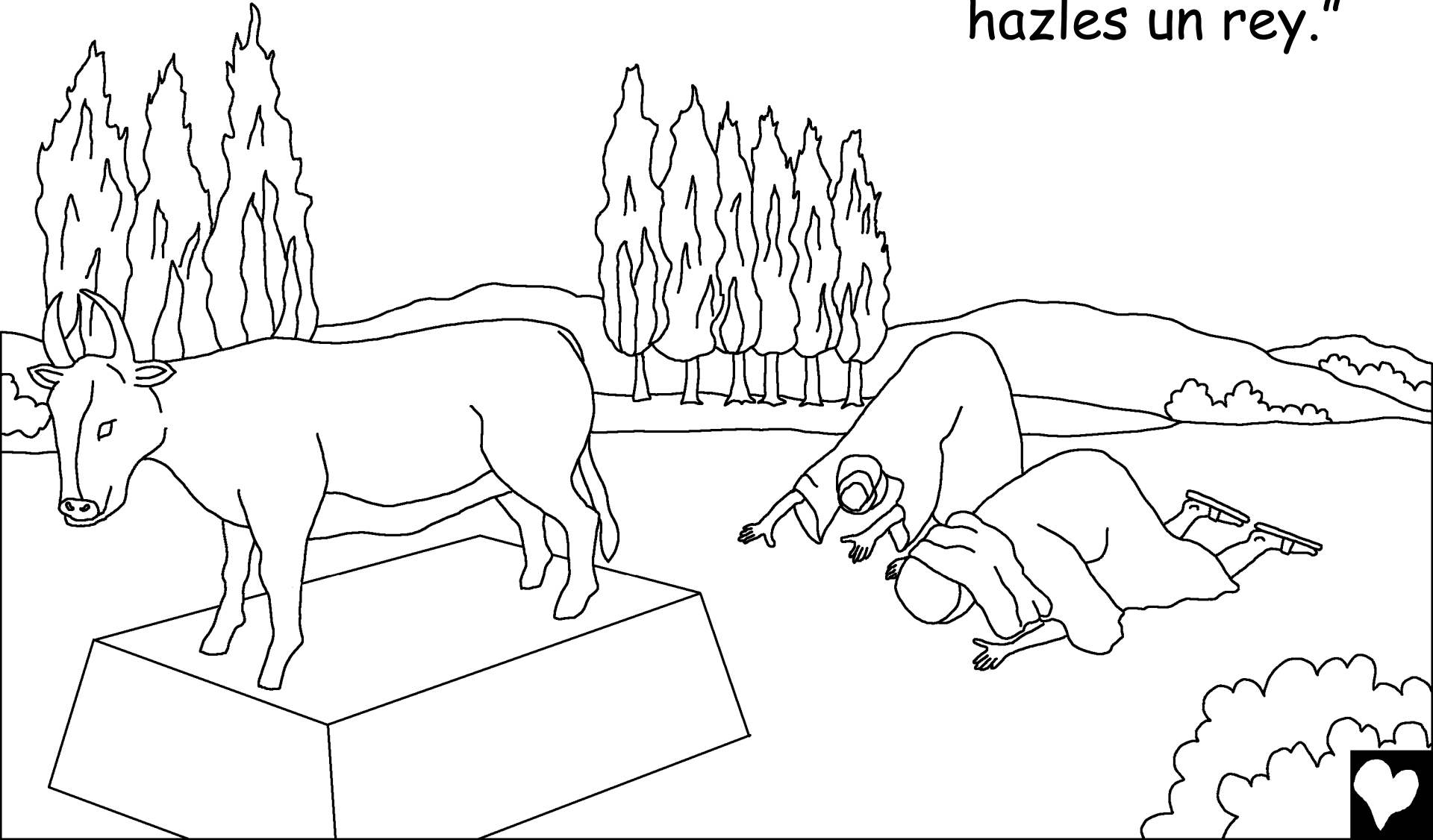


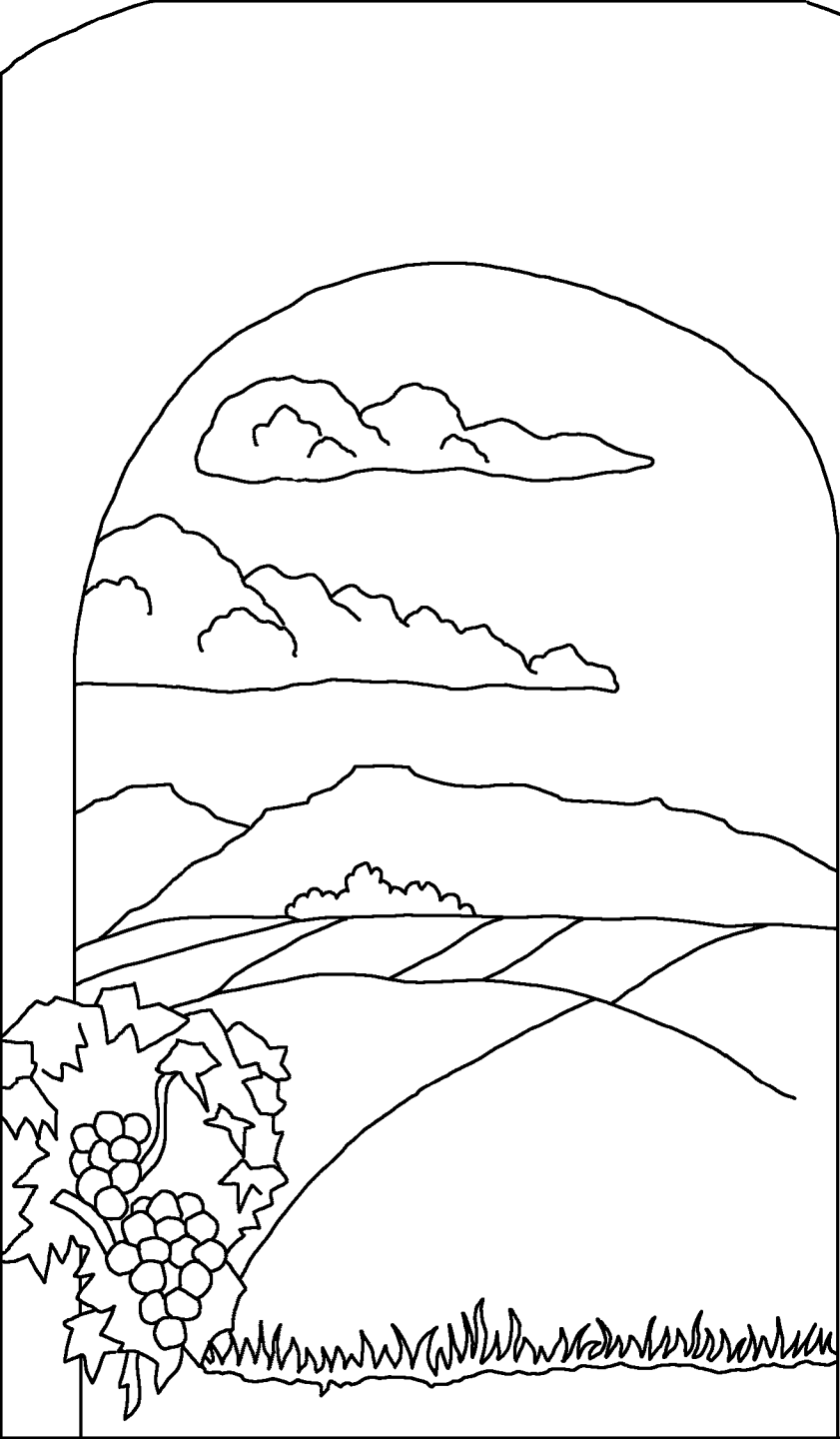


Luego había
dado a Israel su
hermosa tierra.



Cuando Samuel oró, Jehová dijo, "No te han desechado a ti, sino a mí, que Yo no reine sobre ellos. Han servido a otros dioses. Oye su voz y hazles un rey."





Dios dijo a Samuel
que advertiera al
pueblo que su rey
terrenal les
cobraría
impuestos; tomaría
sus mejores
campos y viñas;
mandaría a sus
hijos a sus
ejércitos; y
ordenaría a sus
hijas trabajar
en su servicio.



Pero el pueblo
quería un rey de
todas formas.

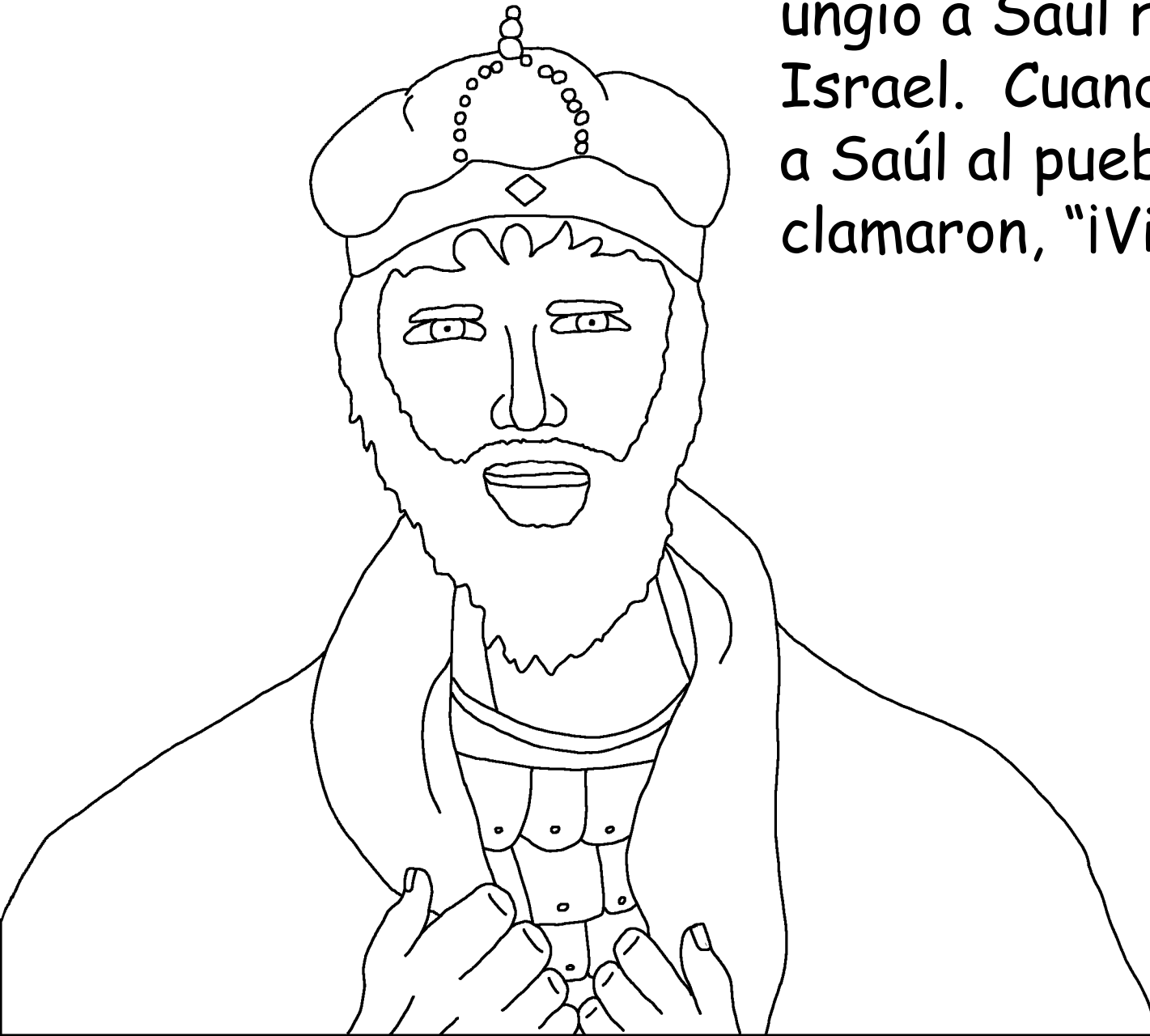




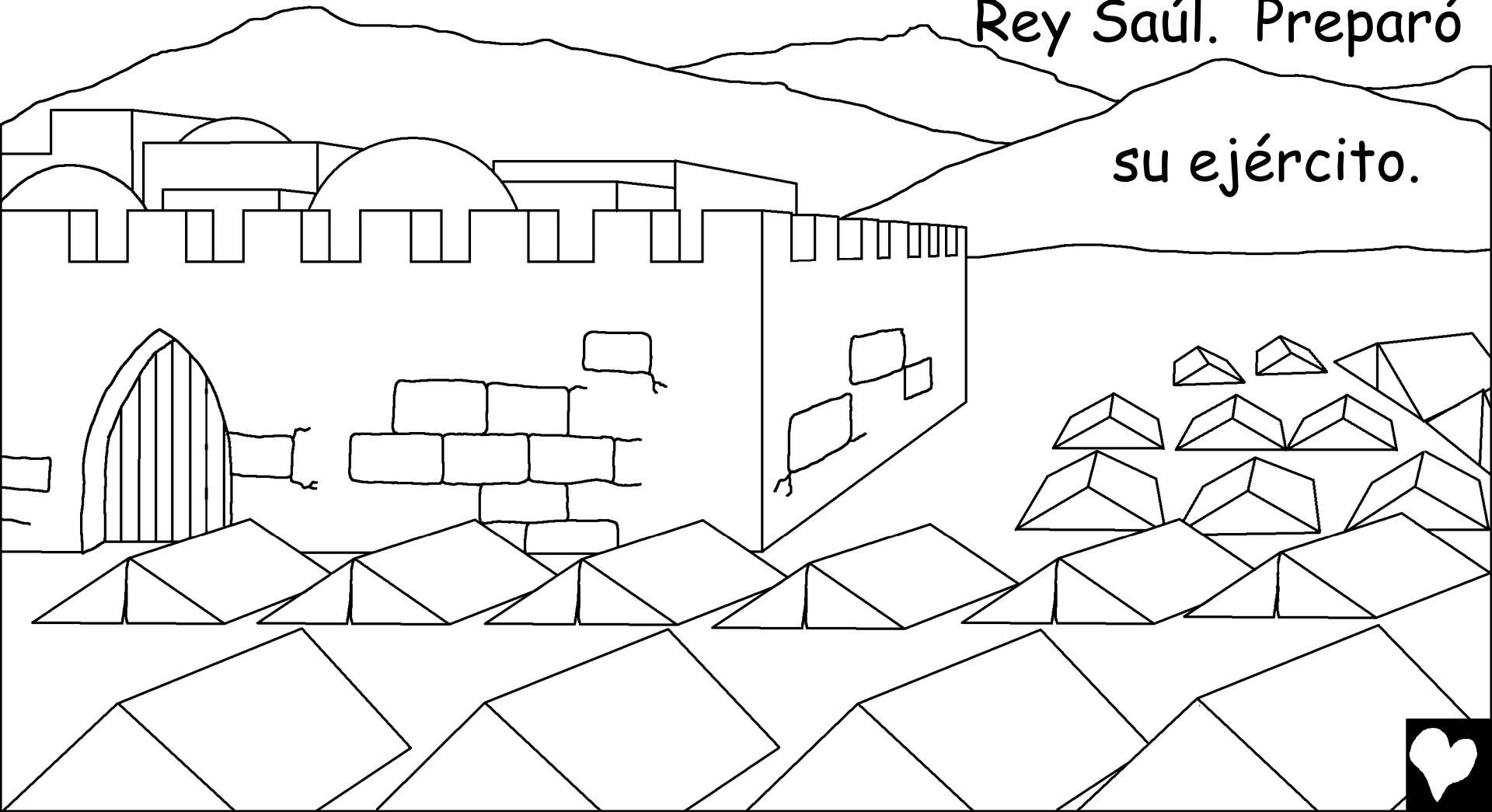
Dios guió Samuel a un hombre que era muy buen mozo, muy tímido, y muy ALTO - una cabeza más alto que los demás. Su nombre era Saúl. Cuando Samuel vio a Saúl, Dios dijo, "Este gobernará a mi pueblo."



Obedientemente, Samuel ungió a Saúl rey de Israel. Cuando presentó a Saúl al pueblo de Israel, clamaron, "¡Viva el rey!"



Pronto el Rey Saúl fue puesto a prueba. Los Amonitas, que odiaban a Israel, rodearon una ciudad Israelita y amenazaron con sacar el ojo derecho de cada hombre. ¡Qué plan cruel! Noticias de la amenaza llegaron al Rey Saúl. Preparó su ejército.



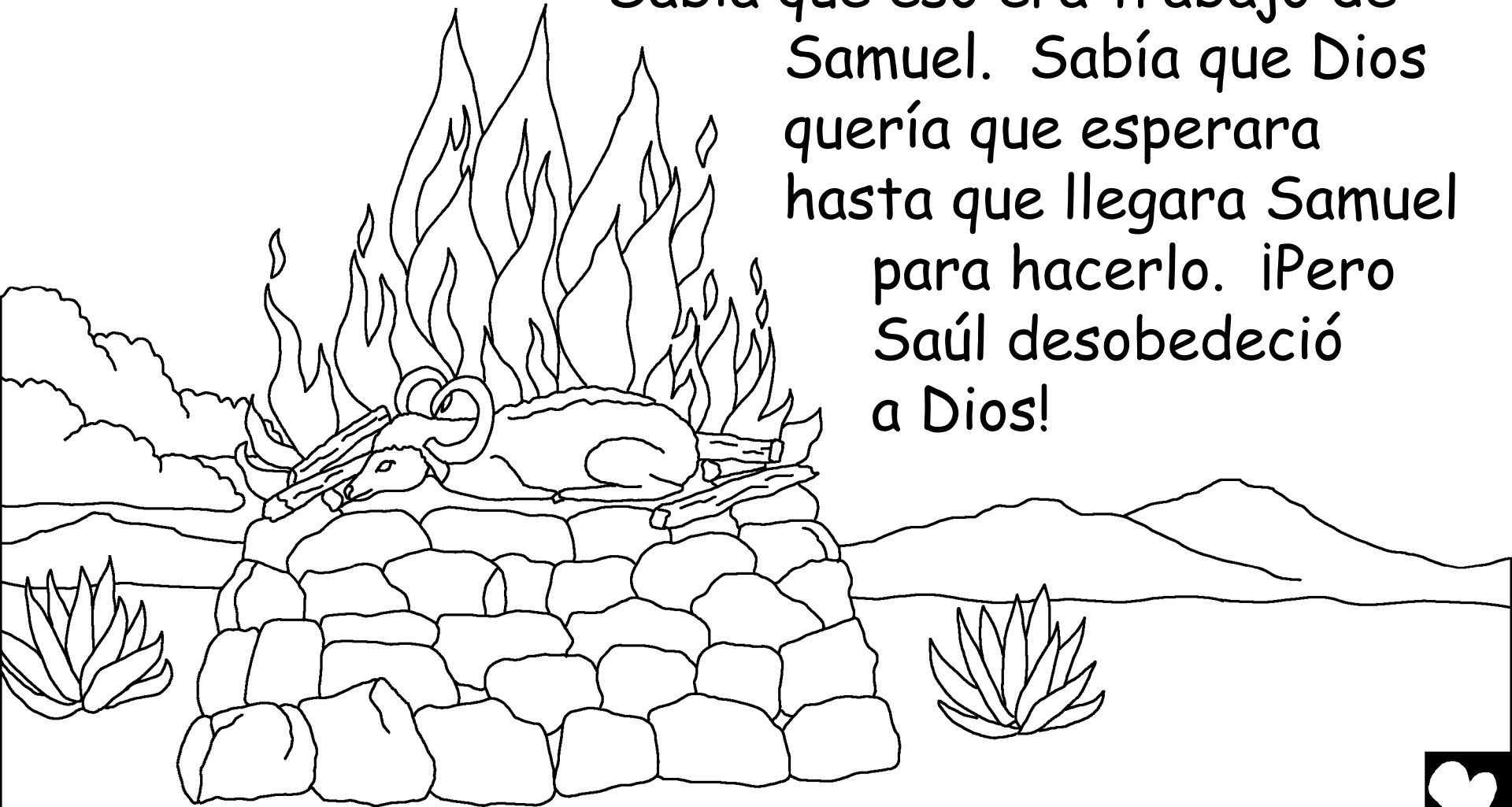


Cuando se encontraron los dos ejércitos, Saúl destruyó los Amonitas y rescató la ciudad. El Rey Saúl dio la gloria a Dios diciendo, "... hoy Jehová ha dado salvación en Israel."



Dios dio a Saúl una gran victoria ese día. Pero Saúl no siempre honraba a Dios. Un día, antes de pelear con los Filisteos, Saúl ofreció un sacrificio a Dios.

Sabía que eso era trabajo de Samuel. Sabía que Dios quería que esperara hasta que llegara Samuel para hacerlo. ¡Pero Saúl desobedeció a Dios!



Cuando llegó Samuel, dijo a Saúl, "Locamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios que él te había ordenado. . . . ahora tu reino no será duradero."



Saúl tal vez pensó que era un pecado pequeño.
Pero la desobediencia a Dios es siempre seria.



En otra oportunidad, Dios ordenó a Saúl destruir el pueblo impío de Amalec. Pero Saúl y el pueblo dejaron vivir al Rey Agag de Amalec.



También guardaron cosas de valor, ovejas, y vacas. Saúl dijo que habían guardado estas cosas para sacrificar a Jehová.



Samuel le dijo a Saúl, "el obedecer es mejor que los sacrificios. . . . Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey." Saúl sentía mucho su pecado. Pero ya era tarde. El resto de su vida fue triste porque no obedecería al Señor.



"El Rey Buen Mozo y Necio"

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

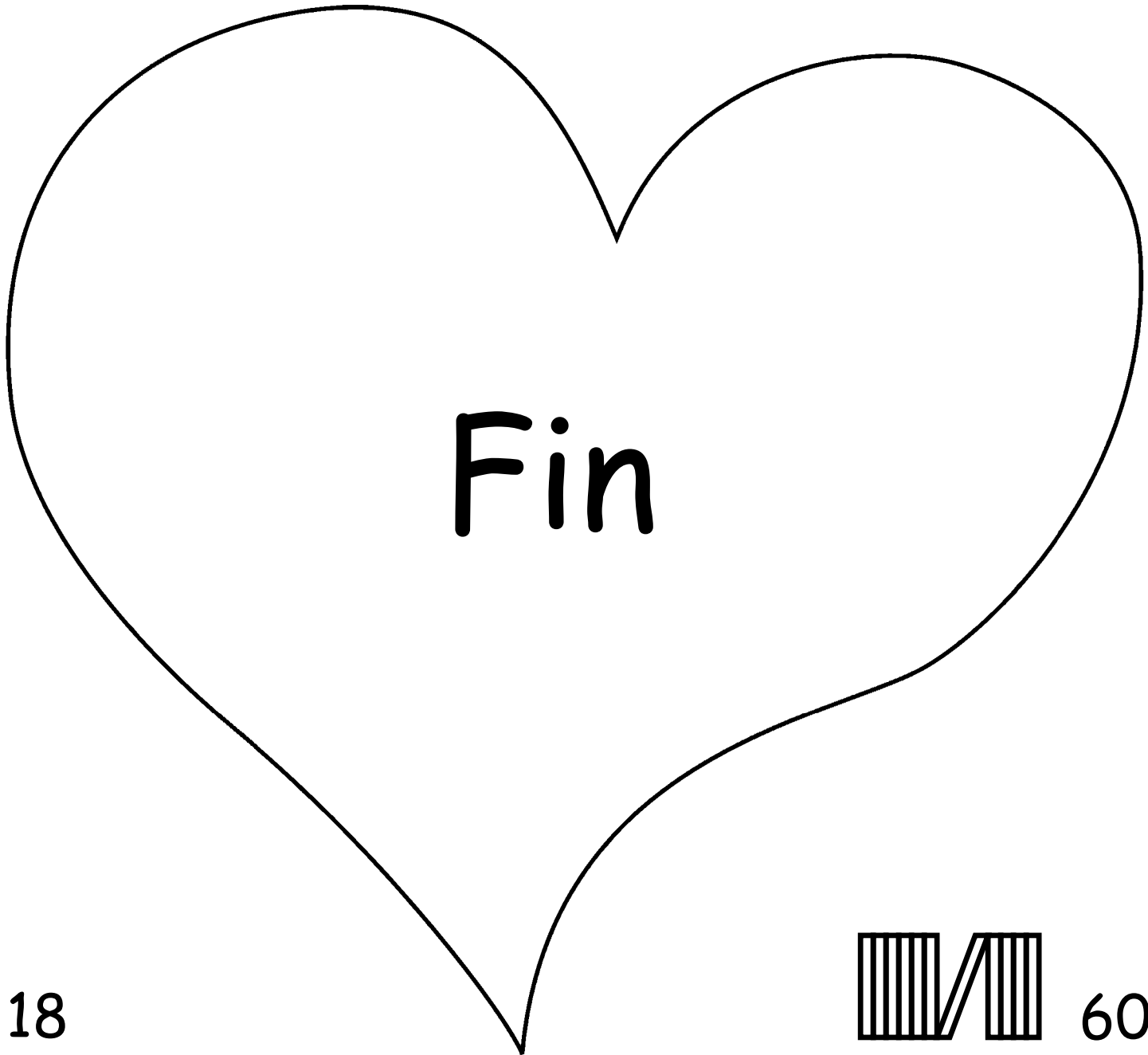
se encuentra en

1 Samuel 8-16

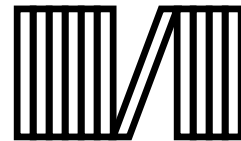
"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130





18



60



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:
Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16

